



BREVE BIOGRAFÍA DE LEONARD COHEN

por Alberto Manzano (2018)

Leonard Cohen (Montreal, 1934 – Los Ángeles, 2016) nació en el seno de una pudiente familia judía de origen lituano y fue educado en la tradición de la religión hebrea. La sinagoga, la escuela judaica y el Sabbath conformaban un calendario religioso que fue la estructura de su vida durante la infancia y adolescencia.

A los 15 años descubrió la poesía de Federico García Lorca -"era la primera vez que un poeta me tocaba de verdad", reconocería-, y empezó a tocar la guitarra. Un gitano apodado "el hispano de Montreal" le había dado cuatro clases de guitarra, y Leonard empezó a compaginar su trabajo poético y musical sin establecer ninguna diferencia entre ambos: "Aunque estaba estudiando Literatura Inglesa en la Universidad de Montreal", explicaría, "lo que en realidad buscaba era crear un lenguaje que estuviera más próximo a nosotros, a nuestros ritmos, que hablara de nuestras vidas. En ese sentido, trabajé desde la perspectiva de que la canción es la vida del corazón, y el poema su expresión más noble. Me impuse el deber de cultivar el corazón a través de la canción".

En 1956 publicó su primer libro de poemas, Comparemos mitologías, se trasladó a la isla griega de Hydra, y escribió el grueso de su obra literaria: tres poemarios: La caja de especias de la tierra (1961), Flores para Hitler (1964), Parásitos del cielo (1966), y dos novelas: El juego favorito (1963) y Los guapos perdedores (1966). Su obra se caracterizaba por una lírica yuxtaposición de sexualidad y espiritualidad, y estaba dotada de una belleza que el poeta entendía que era el pasaporte para todas las mentes.





En 1966, comprendiendo que las rentas de sus libros no eran suficientes para ganarse la vida, viajó a Nueva York con el propósito de abrirse paso como cantante. Tenía 33 años y se movía en un mundo de jóvenes idealistas: hippies, beatniks y amantes de la contracultura. Cohen había sido un burgués universitario, licenciado en literatura anglosajona, ilustrado en las Sagradas Escrituras, revolucionario frustrado en Cuba, profeta apocalíptico en la estela de Isaías y consumidor de toda clase de estupefacientes, y, aunque frecuentaba la descoyuntada órbita neoyorquina del rey del pop Andy Warhol, sus credenciales literarias causaban reserva y resquemor -su amiga Janis Joplin llegó a reprocharle: "¿Qué, Leonard, has venido a leer tus poemas a las viejas?"-. Sin embargo, su excepcional originalidad artística hizo que muchos de sus más célebres colegas -Bob Dylan, Lou Reed, Jackson Browne- reconocieran que estaban en presencia del gran poeta del rock.

En apenas cinco años, Cohen grabaría tres discos fundamentales que iban a erigirlo en portavoz de la juventud: Songs of Leonard Cohen (1967), Songs from a Room (1969), y Songs of Love and Hate (1971). Sus composiciones expresaban todas las miserias y grandezas de la condición humana, conjugando en un mismo cuerpo artístico el imperio de la palabra poética como idioma universal y el misterio de la cadencia musical como idioma del alma, a la vez que destilaba el lirismo de los poetas románticos anglosajones y los textos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, los cantos a la desobediencia de los poetas beat, el surrealismo lorquiano y el sufismo del poeta místico Rumi.

Desde numerosos frentes artísticos, tribunas literarias y corazones abiertos, Cohen sería designado como "poeta sagrado de nuestra generación" o, como lo calificaría tan acertadamente Santiago Auserón, "cantor del fuego sagrado". Sin embargo, Cohen, presa de una terrible depresión que lo tendría atenazado la mayor parte de su vida, fue etiquetado como "el depresivo no





químico más poderoso del mundo" por algunos periodistas musicales ingleses. A pesar de todo, su obra estaría destinada a salvar tantas vidas como ser testigo de numerosos suicidios, sus libros y discos estarían presentes en los dormitorios de millones de amantes y schopenhauerianos solitarios, de monjes con erecciones bajo el hábito y guerrilleros con códigos indescifrables, y sus embriagadoras melopeas no dejarían de revolotear en las mentes de sus seguidores como un mantra.

Pero Cohen no lo tendría fácil. Tras el inusitado éxito de sus primeras canciones -Suzanne, So Long, Marianne, Sisters of Mercy, Bird on the Wire, Famous Blue Raincoat, Joan of Arc-, la década de los 70 le significó una gran pérdida de sus fieles huestes, desconcertadas por el brusco giro que su obra había tomado en los discos New Skin for the Old Ceremony (1974) — donde Cohen utilizaría sencillas fórmulas rítmicas adornadas con pequeñas orquestaciones de cuerda y viento— y Death of a Ladies' Man (1977), para cuya obra se calzaría al más puro estilo rock'n'roll de la mano del legendario "Rey del Eco" Phil Spector, que superpuso capas de masas sonoras sobre la voz del cantante, que parecía un pequeño gorrión desgañitándose bajo un alud sónico.

En contraposición al descalabro discográfico sufrido en esa época, su obra literaria devolvió a Cohen su estatus de gran bardo, firmando un poderoso poemario libertario en el que sellaba la deconstrucción estética del Arte, La energía de los esclavos (1972), y, en 1977, La muerte de un mujeriego, que configuraba una de las obras posmodernas más inventivas y mordaces que diera la poesía norteamericana en esa década.

Una nueva conjunción estética, sin duda fruto de un intenso trabajo de renovación personal a través de la práctica de la meditación zen y el estudio de los temas espirituales con el maestro japonés Joshu Sasaki Roshi, se evidenció en los discos Recent Songs (1979), Various Positions (1984), I'm Your Man (1988) y The Future (1992), en los que el cantante mantenía las





constantes vitales que habían caracterizado su obra: belleza, ritmo, autoridad y verdad, pero ahora entretejiendo lo mundano y lo sagrado, lo íntimo y lo épico, lo místico y lo realista. El contrapunto literario fue una obra de carácter confesional titulada Libro de la misericordia (1984), donde Cohen se presentaba como un escriba talmudista capaz de yuxtaponer zen, sufismo y judaísmo en el libro más salmódico de la cultura occidental del siglo XX.

En 1993, Cohen abandonó el mundo para recluirse en el monasterio budista de Mount Baldy, donde permaneció hasta finales de esa década, y en 1999 viajó a India para estudiar con el maestro de la escuela vedanta Ramesh Balsekar. Había descubierto la usurpación de todos sus ahorros -5 millones de dólares-, que su mánager le había sustraído mientras estaba en Mount Baldy, y, en 2008, para rehacerse en términos económicos, regresó a la carretera, iniciando una gira internacional que le supondría no solo la recuperación de su dinero perdido sino un incontestable éxito mundial. En el nuevo milenio grabó los discos Ten New Songs (2001), Dear Heather (2004), Old Ideas (2012), Popular Problems (2014) y You Want it Darker (2016), mientras que, en el ámbito poético, publicó Libro del anhelo (2006) y La llama (2016), en los que suscribía la completa disolución del yo, la asunción de un pletórico realismo místico y el certificado de que había alcanzado una completa paz espiritual.

Tras ser diagnosticado de leucemia y osteoporosis, Leonard Cohen falleció en Los Ángeles el 7 de noviembre de 2016. Deja dos hijos: Adam (1972) y Lorca (1974), 13 libros y 22 discos.